

PABLO: SU VIDA Y ENSEÑANZAS

Lección 13

Gálatas

Estoy preparando panes de molde (barras de pan). La receta lleva harina blanca, harina de trigo, levadura, sal, miel, y agua. Esta receta es de una persona que ganó el campeonato internacional de horneado de pan. El hace pan para vivir. ¿Yo? Hago pan como hobby. Ni siquiera he participado en una competencia para hacer pan. Entonces, estoy preparando su pan, y estoy siguiendo su receta. Quiero que mi pan tenga el mismo sabor que el suyo. ¡Su pan es realmente bueno!

Ahora, antes preparé pan. Un tipo de pan que me encanta hacer es llamado “Gibassier.” También lleva harina, levadura, y sal, pero más allá de esos ingredientes, la receta es distinta. Gibassier lleva huevos (empleo los que son para dieta – ¡Eggbeaters!) y leche. El pan es verdaderamente sabroso, ¡pero es distinto de los panes de molde de trigo que estoy tratando de preparar!

¿Sería tonto de mi parte el añadir huevos y leche al internacionalmente famoso pan de trigo que estoy preparando? Después de todo, ¡los huevos y la leche ciertamente “funcionan” en el Gibassier! No sería tan tonto como para hacer esos cambios, y si los hiciera, nadie podría esperar que el producto final fuera el mismo.

La mención sobre el pan es una mísera ilustración de un problema que ocurrió a las iglesias que Pablo había evangelizado en el área de Galacia. Los Gálatas estaban tomando el evangelio que Pablo les enseñó y le estaban añadiendo cosas extras. Ellos fueron influenciados por otras personas a realizar cambios significativos y ¡Pablo no lo permitiría! Pablo escribió una carta a los Gálatas que tenemos ante nosotros en esta clase.

Desafortunadamente, no tenemos el lujo de deleitarnos con la carta a los Gálatas por mucho tiempo. En el contexto de tiempo de nuestra clase, nuestra meta es dar una perspectiva cuidadosa de la carta al ir a través de la vida de Pablo. En la segunda parte de nuestra serie sobre Pablo, mencionaremos las hebras de la enseñanza de Pablo en elementos claves incluyendo aquellos que eran tema en la carta a los Gálatas.

ANTECEDENTE DE LA CARTA

Algunas preguntas sobre los antecedentes de la carta debemos hacernos en nuestro estudio ¿cuándo fue que probablemente Pablo escribió la carta y quiénes eran los Gálatas”? Estas son preguntas que pueden aburrir a algunos,

Biblical-literacy.com

© Copyright 2008 por W. Mark Lanier. Se otorga permiso para reproducir este documento en su totalidad sin realizar ningún cambio, mencionando los créditos, siempre que la reproducción sea realizada sin fines de lucro.

pero ellas son necesarias para ayudarnos a poner la carta en su contexto original. Una vez que hayamos hecho eso, podemos aplicarla mejor a nuestros días.

Al leer la carta, tratamos de entender el por qué Pablo se sintió obligado a escribirla. Luego trataremos de seguir el pensamiento de Pablo en la carta notando los puntos que él enfatiza a lo largo de la misma.

¿Cuándo?

Desafortunadamente, las cartas del primer siglo no incluían la fecha en la carta, lo cual es un uso moderno. De ahí que, nosotros no podemos decir exactamente cuándo fue que Pablo escribió la carta a los Gálatas. Los estudiosos dan varias fechas distintas que van desde poco después del primer viaje misionero de Pablo hasta mucho después en el ministerio de Pablo.

Creemos que probablemente Pablo escribió la carta poco después de su primer viaje misionero y probablemente *antes* de la conferencia llevada a cabo en Jerusalén que discutimos en la clase anterior (hallada en Hechos 15). Mientras que hay muchas razones para aceptar esta fecha, dos razones principales son:

1. Pablo está escribiendo sobre un problema que fue caldo de cultivo de preocupación durante ese período. La carta a los Gálatas trata algunos de los mismos temas debatidos en la conferencia de Jerusalén en Hechos 15. Pablo acaba de realizar su viaje misionero a la región de Galacia y parece prudente que él les escribiera para clarificar los temas circulando en las iglesias.
2. La carta de Pablo a los Gálatas no hace referencia a la conferencia de Jerusalén y su resolución. Los ancianos y los apóstoles de Jerusalén escribieron una carta a la iglesia de Antioquia tratando temas relacionados a la carta de Pablo a los Gálatas. Si Pablo estuviese escribiendo *luego* de la conferencia, uno podría esperar que Pablo hubiese hecho alguna referencia a la misma en la carta a los Gálatas.¹

Para aquellas personas que desean estudiar la fecha de la carta de una manera más profunda, ver los argumentos establecidos en un comentario más extenso.²

¹ Algunos estudiosos dicen que Pablo hace referencia a la conferencia de Jerusalén en Gálatas 2:1 [ver, por ejemplo, William Hendriksen, *Comentario al Nuevo Testamento – Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses y Filemón ~ New Testament Commentary – Galatians, Ephesians, Philippians, Colossians, and Philemon* (Baker Books 1995)]. La información tal como la relata Pablo parece muy diversa a la de Hechos para que yo acepte que las dos visitas de Pablo a Jerusalén fueron en realidad una y la misma.

² Algunos comentarios con buenas discusiones sobre los temas conteniendo la fecha incluyen a F.F. Bruce, *El Nuevo Comentario Internacional al Nuevo Testamento Griego – La Epístola a los Gálatas ~ The New International Greek New Testament Commentary – The Epistle to the Galatians* (Eerdmans 1982); Ronald

¿Quiénes?

El debate sobre la fecha de la carta también nos lleva a una discusión sobre quiénes exactamente fueron los Gálatas a los que Pablo escribió.

La región de Galacia tiene un sector norte (llamado “Galacia Norte” por los estudiosos debatiendo este punto) y un sector al sur (que no sorprendentemente es llamado “Galacia del Sur”). Pablo evangelizó el área de Galacia del sur en su primer viaje misionero. No hay referencia clara en la Biblia que diga que Pablo evangelizó el sector norte.³

Sabemos de fuentes seculares que el área que Pablo evangelizó en el primer viaje misionero era considerada en ese tiempo Galacia.⁴ Luego de los primeros cien años luego que Pablo escribió, Galacia se convirtió en el término empleado sólo para la parte norte de la provincia. De ahí que los primeros padres de la iglesia vieron a Galacia como la provincia norte y este pensamiento influyó a los estudiosos en la iglesia hasta el tiempo de Sir William Ramsay realizó una arqueología seria en la región de Galacia a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX.

Sir Ramsey pudo demostrar que en el momento en el que Pablo escribió, el área que Lucas describe como su primer viaje misionero era parte de Galacia.⁵ Para Pablo el escribir a aquellas iglesias de su primer viaje, era correcto y hasta esperado que él las llamara “las iglesias de Galacia” (Gálatas 1:2). Una vez que Ramsay realizó sus descubrimientos, los dominós empezaron a caer en su lugar apoyando la teoría que Pablo escribió a los Gálatas en las mismas iglesias que estudiamos en el primer viaje misionero de Pablo.

En última instancia, sin importar nuestra opinión en cuanto a la fecha o tiempo de la carta o la descripción geográfica apropiada de quienes la recibieron, el mensaje principal a los Gálatas se mantiene igual. Es un mensaje en el que debemos enfocarnos ahora.

Fung, *El Nuevo Comentario Internacional sobre el Nuevo Testamento – La Epístola a los Gálatas ~ The New International Commentary on the New Testament – The Epistle to the Galatians* (Eerdmans 1988).

³ Hay un debate entre los estudiosos sobre si es que Lucas hace referencia sobre Pablo yendo a través de la “región de Frigia y Galacia” en Hechos 16:6 (y de manera similar en Hechos 18:23) se haya referido al sector norte. Encontramos los argumentos más convincentes que Lucas está diciendo que Pablo volvió a visitar aquellas iglesias de su primer viaje misionero a través de Frigia en Galacia.

⁴ Ver las Fuentes citadas por Bruce at 3-18.

⁵ Ver las varias obras de W.M. Ramsay incluyendo *Las Ciudades de San Pablo – The Cities of St. Paul* (London 1907); *Geografía Histórica de Asia Menor – Historical Geography of Asia Minor* (London, 1890); *San Pablo el Viajero y el Ciudadano Romano – Saint Paul the Traveller and the Roman Citizen* (London 1920); *Ciudades y Obispos de Frigia – Cities and Bishoprics of Phrygia* (Oxford 1895).

El Mensaje

Para entender apropiadamente el mensaje, tenemos que considerar la razón por la que Pablo escribió Gálatas. Los estudiosos usan la palabra “ocasión” para referirse a esta razón (o razones) detrás de una epístola tal como Gálatas. Debemos considerar nuestra lectura de la carta un poco como escuchando una conversación desde un lado del hilo telefónico. No podemos escuchar lo que la otra persona está diciendo, ni podemos ver las circunstancias de la otra persona. Pero, podemos recolectar bastante información acerca de las circunstancias y la conversación simplemente escuchando la parte que podemos escuchar.

De manera semejante, discernimos la “ocasión” de los Gálatas leyendo lo que Pablo escribe. Uno puede preguntarse el ¿por qué la “ocasión” es importante? La respuesta está en nuestra necesidad de entender apropiadamente lo que Pablo escribió. La ortodoxia enseña que el Espíritu Santo trabajó a través de Pablo y sus escritos para guiar a la iglesia a través de problemas específicos y temas de ese tiempo. Al colocar esos escritos en su ocasión, estamos colocándolos en su contexto histórico. Ese es el primer paso importante antes de tratar de saber qué es lo que Dios quería decirnos mediante esas escrituras en nuestro contexto histórico. Por esta razón, examinamos la ocasión. Al realizarlo, podemos decir que las iglesias estaban enfrentando ciertos problemas y podemos reconstruir bastante bien qué fue lo que sucedió desde que Pablo dejó las iglesias.

Al tratar de determinar la ocasión, hacemos bien al considerar varios versos:

- “Me asombra que tan pronto estén dejando ustedes a quien los llamó por la gracia de Cristo, para pasarse a otro evangelio” (Gálatas 1:6).
- “Ciertos individuos están sembrando confusión entre ustedes y quieren tergiversar el evangelio de Cristo” (Gálatas 1:7).
- ¡Gálatas torpes! ¿Quién lo ha hechizado a ustedes, ante quienes Jesucristo crucificado ha sido presentado tan claramente?” (Gálatas 3:1).
- “¿Tan torpes son? Después de haber comenzado con el Espíritu, ¿pretenden ahora perfeccionarse con esfuerzos humanos?” (Gálatas 3:3).
- “Pero ahora que conocen a Dios –o más bien que Dios los conoce a ustedes-, ¿cómo es que quieren regresar a esos principios ineficaces y sin valor? ¿Quieren volver a ser esclavos de ellos?” (Gálatas 4:9).
- “Díganme ustedes, los que quieren estar bajo la ley: ¿por qué no le prestan atención a lo que la ley misma dice?” (Gálatas 4:21).
- “Cristo nos liberó para que vivamos en libertad. Por lo tanto, manténganse firmes y no se sometan nuevamente al yugo de la esclavitud” (Gálatas 5:1).
- “Escuchen bien: yo, Pablo, les digo que si se hacen circuncidar, Cristo no les servirá de nada” (Gálatas 5:2)

- “Aquellos de entre ustedes que tratan de ser justificados por la ley’ han roto con Cristo; han caído de la gracia” (Gálatas 5:4).
- “Ustedes estaban corriendo bien. ¿Quién los estorbó para que dejaran de obedecer a la verdad?” (Gálatas 5:7).

Aunque estos versos sólo nos dan un lado de la conversación, de ellos obtenemos una buena indicación de la razón por la que Pablo los escribió. Desde que Pablo ha evangelizado las iglesias, otros han llegado con enseñanzas diferentes. Esta fue una doctrina que Pablo consideró una distorsión del verdadero Evangelio. En lugar de reforzar la fe en Cristo, esta enseñanza buscó reforzar los trabajos de la carne. Pablo vio esto como una esclavitud. Esto retiró el propósito y rol de Jesús el Salvador crucificado. Quitó a verdad. Fue como si alguien estuviera manipulando la receta perfecta, ¡pero algo más serio! Este no fue un simple pan de molde. ¡Este era el plan eterno de Dios para la iglesia!

Con un entendimiento inicial de por qué Pablo escribió y qué es lo que escribió para arreglar/componer, ahora podemos enfocarnos en la fluidez de la carta de Pablo. Nuevamente, tal como lo hacemos, meramente estamos leyendo por encima la superficie de la carta. Un estudio más profundo de Gálatas revelará muchas piezas que no tenemos debido a ¡la necesidad de nuestro repaso a gran altitud del material!

No hay duda que debido a que Pablo se pasará una buena parte de esta carta retando, y hasta condenando, la enseñanza de algunas personas que fueron a las iglesias luego que Pablo y Bernabé se fueron, Pablo empieza su carta estableciendo sus propias credenciales y autoridad. Pablo es “apóstol...por Jesucristo y por Dios Padre” (Gálatas 1:1). Pablo no escribe sobre sí mismo, sino que escribe con el apoyo de “todos los hermanos que están conmigo” (Gálatas 1:2).

Pablo explicará en 1:11-24 que su evangelio enseñado a los Gálatas fue uno que Pablo recibió “por revelación de Jesucristo” (Gálatas 1:12). No fue un evangelio de “invención humana” (Gálatas 1:11). Pablo no lo recibió de los apóstoles en Jerusalén, de hecho, sus viajes a ese lugar fueron muy limitados. Dicho esto, Pablo quiere que los Gálatas sepan que Pablo en última instancia estableció el evangelio que él enseñó ante los Apóstoles. Los apóstoles lo aceptaron y no le pidieron a Pablo o a sus hermanos que cambiaran lo que estaban enseñando. “Al contrario, reconocieron que a mí se me había encomendado predicar el evangelio a los gentiles...nos dieron la mano a Bernabé y a mí en señal de compañerismo” (Gálatas 2:7,9).

Pablo fue tan ferviente en su celo y tan claro en su convicción acerca del evangelio que Pablo confrontó a Pedro, diciendo a los Gálatas, “le eché [Pedro] en cara su comportamiento condenable...entonces los demás judíos se unieron a Pedro en su hipocresía” (Gálatas 2:11,13).

Con gran convicción y mostrando la autoridad de Dios, Pablo se dispuso a defender el evangelio a los Gálatas y a atacar de frente a las enseñanzas y a la gente que se oponía. ¡Pablo no dejaría que nadie distorsione el Evangelio! Al principio en la carta, Pablo dice que quien predique en contra del Evangelio, así fuera un ángel del cielo, debe ser “maldecido.” Pablo enfatiza su punto de vista repitiendo, “Como ya lo hemos dicho, ahora lo repito: si alguien les anda predicando un evangelio distinto del que recibieron, ¡que caiga bajo maldición! (Gálatas 1:8-9).

Pablo explica su Evangelio de una manera simple pero con términos significativos, “nadie es justificado por las obras que demanda la ley sino por la fe en Jesucristo” (Gálatas 2:16). “Fe” para Pablo no significa una aprobación meramente mental. Fe (πιστεύω o *pisteuo* en el Griego) significa creyendo y confiando. Esto implica obediencia, esperanza, y fidelidad.⁶ Pablo es ferviente en este punto y lo repite una y otra vez una y otra vez a través de la carta. Pablo lo diría en mil formas. Considera:

- “Nadie es justificado por las obras que demanda la ley” (Gálatas 2:16).
- “Mediante la ley he muerto a la ley” (Gálatas 2:19).
- “No deshecho la gracia de Dios. Si la justicia se obtuviera mediante la ley, Cristo habría muerto en vano” (Gálatas 2:21).
- “¿Recibieron el Espíritu por las obras que demanda la ley, o por la fe con que aceptaron los mensajes?” (Gálatas (3.2).
- “Al darles Dios su Espíritu y hacer milagros entre ustedes, ¿lo hace por las obras que demanda la ley o por la fe con que han aceptado el mensaje?” (Gálatas 3:5).
- “Sepan que los descendientes de Abraham son aquellos que viven por la fe...Todos los que viven por las obras que demanda la ley están bajo maldición” (Gálatas 3:7,10).
- Por la ley nadie es justificado delante de Dios, porque ‘el justo por la fe vivirá.’” (Gálatas 3:11).
- “Aquellos de entre ustedes que tratan de ser justificados por la ley, han roto con Cristo; han caído de la gracia.” (Gálatas 5:4).

¿Vemos el patrón? La preocupación de Pablo es tan grande que trata una y otra vez este punto.

Mientras que Pablo continúa repitiendo este entendimiento principal sobre la salvación, él también responde varias preguntas que pueden estar surgiendo en las mentes de los Gálatas. Por ejemplo, los Gálatas puede que se hayan preguntado si el rehusarse a seguir las leyes ceremoniales Judías tales como la

⁶ Ver Kittel, *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento – Theological Dictionary of the New Testament*, Vol. 6 at 208.

circuncisión hace a Cristo un ministro o un servidor del pecado (Gálatas 2:15-18).⁷ En las palabras de la Nueva Versión Internacional, “¿Significa esto que Cristo está al servicio del pecado?” Pablo está confrontando un argumento que mientras el Gentil no circuncidado es un pecador, una vez que el Gentil se convierte en Cristiano, ¿debe la persona ser circuncidada y empezar a seguir la ley? El argumento dice que si el Gentil no empieza a seguir la ley, ¿deja a Jesús como un ministro o promotor de pecados y pecadores? Pablo explica que nada puede estar más lejano de la verdad.

Pablo muestra que nadie está “libre de pecado” bajo la ley. La solución al cautiverio de la ley es la muerte. Pablo dice, “He sido crucificado con Cristo.” No, “ya no es” Pablo quien vive, “sino que Cristo vive en mí [Pablo].” La vida terrenal de Pablo es vivida “por la fe en el Hijo de Dios” (Gálatas 2:20). Pablo está explicando que Jesús no es el ministro del pecado, ¡sino la nueva vida del redimido! Si la ley puede ser seguida por cualquier persona, Judía o Gentil, y aquella persona ya no era un “pecador” entonces “Cristo habría muerto en vano” (Gálatas 2:21).

Pablo también emplea varias ilustraciones para demostrar el punto que escribe. En el tema de la habilidad de la ley de añadir cualquier cosa a la salvación de uno, Pablo va la Antiguo Testamento a la enseñanza de Abraham. Pablo recuerda a la audiencia que la promesa de bendición a Abraham fue una que fue dada 430 años antes que la ley fuera otorgada en el Sinaí. Pablo dice que hasta con un contrato humano, uno no le añade o anula una vez que todos están de acuerdo con los términos. En este sentido, Pablo está diciendo que la promesa a Abraham no pudo ser alterada 430 años después ¡por una nueva adición a la ley! (Gálatas 3:15-19).

La ilustración de Pablo es especialmente poderosa cuando nos damos cuenta que el peso legal puesto en los Gálatas fue probablemente puesto por “buenos Judíos” quienes vieron esto como apropiado para los hijos de Abraham.

Luego de la ilustración, Pablo menciona una pregunta lógica que puede surgir ante los Gálatas: Si Dios no dio la ley para el efecto de la vida eterna, ¿entonces por qué la dio? Pablo explica que la ley satisfizo varios de los propósitos de Dios. Primero, la ley fue añadida “por causa de las trasgresiones” (Gálatas 3:19). La ley detiene a algunos de cometer pecados que hieren y destruyen a la sociedad y el mundo a nuestro alrededor. Es más, la ley mostró el pecado por lo que fue, también mostrándonos a Cristo. Como un pedagogo⁸ (ESV “guardián”), la ley llevó a los perdidos hacia Cristo.

⁷ Algunos estudiosos ven en este pasaje un argumento que los falsos maestros han plantado en las mentes de los Gálatas.

⁸ Ver la lección 3 sobre este punto disponible en www.Biblical-Literacy.com.

Pero, la ley perdió su poder como guardián una vez que los Gálatas fueron hacia Cristo. “Todos ustedes son hijos de Dios mediante la fe en Cristo Jesús, porque todos los que han sido bautizados en Cristo se han revestido de Cristo” (Gálatas 3:26-27).

Luego Pablo emplea una alegoría del Antiguo Testamento para explicar la diferencia en los hijos de Abraham por la fe y aquellos por la ley. Los hijos de la fe son como los hijos/descendientes de Sarah, quien tuvo hijos con Abraham bajo la promesa de Dios. Los hijos que reclaman una simple relación genética con Abraham quienes insisten en la adherencia a la ley son hijos de la esclavitud tales como los descendientes de Abraham a través de Hagar/Agar. (Gálatas 4:21-31). De una manera irónica, el Judío que insiste que el Cristiano Gálata siga la ley y, en esencia un “buen Judío” es alegóricamente, un no-Judío hijo de Abraham con Hagar/Agar.

Pablo es enfático al decir que los Cristianos están libres de la ley. Luego, Pablo cambia de asuntos que no son ceremoniales. Pablo explica que como personas libres con el Espíritu de Dios viviendo en nosotros, tenemos en realidad el sentido y el poder de ahora caminar de una manera santa en asuntos de ética, moralidad y actitud. Tenemos al Espíritu guiándonos a su fruto de amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad, y dominio propio (Gálatas 5:22-23). Estos frutos están más allá de las letras de acción legal. Como toda fruta, crecen de dentro hacia fuera. Proceden del Espíritu de Dios que vive.

Este mismo Espíritu nos conduce lejos de las obras de naturaleza pecaminosa: “inmoralidad sexual, impureza y libertinaje; idolatría y brujería; odio, discordia, celos, arrebatos de ira, rivalidades, disensiones, sectarismos y envidia; borracheras, orgías, y otras cosas parecidas” (Gálatas 5:19-21). Estas son acciones de los no salvos.

Con este aliento y corrección, Pablo lleva su carta a su final pidiendo el vínculo común del amor para que los Gálatas se ayuden los unos a los otros a través del pecado y cargas. Pablo da un toque personal a la carta escribiendo en sus propias letras grandes (Gálatas 6:11). Pablo luego cierra con una palabra final diciendo que la circuncisión, tal como otros requisitos formales de la ley Judía, verdaderamente no cuenta para nada. Pablo no quería que nadie presumiera por lo que hacían, sino simplemente en el amor del Mesías sacrificado, Jesús.

PUNTOS PARA LA CASA

1. Esto nos lleva de regreso a mi pan. Nunca añadiría ingredientes a la receta del señor del pan para esperar el mismo producto. Sin embargo, desde los primeros días de la iglesia, hemos visto intentos constantes y recurrentes por parte de muchos para añadir algo al Evangelio de Jesús Cristo.

¿Por qué es este un problema? ¿Por qué la gente repetidamente altera la receta perfecta de Dios? Quizás tenga que ver con el deseo de ser especiales, o de estar en control, o en lo “correcto.” Cualquiera sea la razón, ¡siempre debemos estar en contra de esto! Jesús es la salvación de nuestra alma. No Jesús más; sino simplemente Jesús. “Si se hubiera promulgado una ley capaz de dar vida, entonces sí que la justicia se basaría en la ley” (Gálatas 3:21).

Es una de las amenazas comunes entre los Cristianos – añadir a Cristo. Ya sea dando el diezmo, manteniendo el Sabbath, reglas para la santidad hechas por el hombre, tradición, o experiencias espirituales especiales, debemos cuidarnos de cualquier añadidura al Evangelio de Jesús Cristo.

2. Entonces en Cristo, tenemos libertad de los lazos del pecado y los requerimientos de la ley. Pero, esta libertad no es una que ¡nos envía o permite correr desenfrenadamente hacia el pecado! La gran paradoja es que somos liberados del lazo de la ley para que podamos, por el poder del Espíritu y su guía, crecer en santidad en el corazón y en la acción. Esta es la exhortación de Pablo, “Si el Espíritu nos da vida, andemos guiados por el Espíritu” (Gálatas 5:25).
3. Al caminar hacia Su gracia, y al ver el fruto del Espíritu creciendo en nuestras vidas, nunca presumamos de nada “¡salvo de la cruz de nuestro Señor Jesucristo!” (Gálatas 6:14).

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.